

Vida Abundante Uruguay

Serie: El Reino al Revés

Tema: El más importante es el que sirve.

Fecha: 13 de mayo 23 | **Por:** María Eugenia Marichal

Texto *"Pero entre ustedes será diferente. El más importante de ustedes deberá tomar el puesto más bajo y el líder debe ser como un sirviente. "*

Lucas 22:24-27 NVI

Introducción:

En vísperas del día de la madre, o más bien el día escogido para celebrarlo estaremos hablando de lo que es el servicio según el reino de Dios. Como lo indica esta nueva serie, El reino del revés.

Vamos a estar desarrollando algunos puntos en cuanto a que es el verdadero servicio, a lo que implica, como es desarrollarlo a la manera del reino de Dios según el ejemplo de Jesús.

Es un desafío el poder servir desde la perspectiva divina en un mundo donde reina el ego, en que lo primero soy yo, mis derechos, donde a lo malo lo llaman bueno y a lo bueno lo llaman malo.

Entonces, ¿por qué elegimos hablar del servicio en vísperas de la celebración del día de la madre? Porque creemos que las mamás servimos de manera despojada, desinteresada y aún siendo falibles e imperfectas tratamos de dar/ servir de la mejor manera.

Lucas 22: 26- 27 *"Pero entre ustedes será diferente. El más importante de ustedes deberá tomar el puesto más bajo, y el líder debe ser como un sirviente. ¿Quién es más importante; el que se sienta a la mesa o el que sirve? El que se sienta a la mesa, por supuesto. ¡Pero en este caso no!, pues yo estoy entre ustedes como uno que sirve. "*

Desarrollo:

Tomando la pregunta de Jesús y su respuesta auto respuesta podemos extraer algunos puntos prácticos y concluyentes en cuanto al SERVIR.

El servicio o el servir es básicamente DAR. O sea servir, es dar desinteresadamente.

Quizás nos podemos preguntar, ¿por qué Jesús dice si el más importante es el que se sienta a la mesa a su vez nos dice que el más importante es quien sirve?

Porque el servicio nos coloca en una posición de humildad, y en un mundo donde la autoridad y el poder pasan por una posición de orgullo, de egocentrismo, el reino de Dios es lo inverso.

Las palabras de Jesús allí en Lucas nos revelan Su carácter, y nos arrojan luz sobre cómo debe ser nuestro servicio.

Lucas 22:26-27 *“Pero entre ustedes será diferente, el más importante de ustedes deberá tomar el puesto más bajo, y el líder debe ser como un sirviente. ¿Quién es el más importante: el que sienta a la mesa o el que sirve? El que sienta a la mesa por supuesto, ¡pero en este caso no!, pues yo estoy entre ustedes como uno que sirve.*

Ejemplo: Mesa redonda, vida en casa.

Pues tomando el ejemplo de Jesús y de mamás, algunos puntos, esto no quiere decir que los hombres queden excluidos.

1) El servicio no es solo lo que hacemos si no con qué intención y / o motivación.

Juan 13:4-5,11 *“Así que se levanto de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura y echó agua en un recipiente. Luego comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura...PUES JESÚS SABÍA QUIEN LO IBA A TRAICIONAR”*

Aparte de lo que Jesús hizo en la cruz este es un ejemplo de servicio desinteresado y humilde.

Claramente podríamos decir que el mundo nos da, o nos sirve desde algún punto. Pero muchas veces eso que nos da o ese servicio no son desinteresados. Es como una oferta o publicidad, nos dicen te ofrecemos este paquete que es gratis, y después nos cobran en otra cosa lo que nos “regalaron”.

Servir a la manera de Jesús, es dar sin esperar nada a cambio.

Las madres sabemos lo que significa servir de esta manera. Y eso no nos detiene a seguir haciéndolo. O a hacerlo de manera inapropiada. Nuestra intención no es solo hacerlo si no dar lo mejor.

Es servir la mesa, aunque nadie lo vea.

Es lavar la ropa, aunque muchas veces parece que camina sola al lavarropas, se cuelga sola y vuelve doblada sola. Y así podríamos decir un montón de ejemplos. Pero ¿eso cambia nuestra manera de servir? No. Nuestra intención es desde el amor.

2) Nuestra identidad no está en el servicio pero si refleja quienes somos.

En la época de Jesús los caminos eran básicamente de tierra. Pero además el tipo de calzado que usaban no eran zapatos cerrados, eran sandalias. Entonces los pies estaban todo el tiempo llenos de polvo, sucios del camino. Para esto en cada casa había una vasija, agua y una toalla para que las personas pudieran lavarse sus propios pies y/o en las casas de más recursos económicos eran los esclavos quienes lavaban los pies de los visitantes. Pero no era un esclavo cualquiera el que lavaba los pies sino el de más bajo rango. Ese era el encargado de tan humillante servicio.

Filipenses 2: 6-7 *“Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse, en cambio renunció (RV “se despojó”, PDT “Él se quitó ese honor, aceptó hacerse un siervo”) a sus privilegios divinos, adoptó la humilde posición de un esclavo...”*

Juan 13:6, 12-13 *“Cuando estaba por lavar los pies de Simón Pedro, este dijo: - Señor, ¿Tú vas a lavar mis pies? Jesús le contestó: - Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero después lo entenderás. ”*

“Ustedes me llaman “Maestro” y “Señor” y tienen razón, porque lo soy. Yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies. Así que ustedes lavarse los pies unos a otros.”

Jesús lavó los pies de todos sus discípulos, incluyendo a quien lo traicionaría. Sabía que lavar los pies:

- . No era lo que lo definía.
- . No cambiaba su posición.
- . No significaba que tuviera menos autoridad.

Más bien era lo contrario:

- . Lo hizo porque tenía claro quién era, Hijo de Dios.
- . Lo hizo porque tenía clara Su posición, el Rey de reyes y Señor de Señores
- . Lo hizo porque tenía clara Su autoridad.

Hemos recibido de gracia y de gracia debemos de dar.

- . De gracia hemos recibido perdón
- . De gracia hemos recibido amor.
- . De gracia y por gracia nuestro Padre sigue al firme con nosotros, a pesar de todos los errores que cometemos.

Mientras el mundo nos empuja a servir porque eso según sus parámetros sería lo que nos define, el mundo del revés nos empuja a servir por quienes somos, hijos e hijas de Dios.

3) Servir con lo que tenemos.

Impresionante lo que Jesús usa, tres cosas sencillas, toalla, agua y un recipiente.

Hemos vivido creyendo que valemos por los bienes materiales que podamos tener, el sistema del mundo nos ha hecho creer eso. Y no está mal tener ciertas cosas. Lo malo es creer que podemos servir si tenemos ciertas cosas. Por eso al ver a Jesús servir con estas tres cosas revoluciona todo estándar del mundo y rompe estructuras.

La pregunta es ¿qué tenemos a mano? Seguro tenemos algo, y no tiene porque ser algo material.

Hechos 3:6 *"pero Pedro le dijo: "yo no tengo ni plata ni oro para ti, pero te daré lo que tengo. En el nombre de Jesucristo, ¡levántate y camina!"*

- . Podemos orar
- . Podemos hablar palabras dulces, sanadoras, liberadoras. Proverbios 10:11 *"Las palabras de los justos son como una fuente que da vida"*.
- . Sonreír, abrazar, etc.

Eso también es servir. El reino del cielo no se limita a nuestras posesiones, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para poder servir a otros.

4) Servir da fruto y deja un legado.

Juan 13:1b, 12-17 (NTV) *"Había amado a sus discípulos durante el ministerio que realizó en la tierra y ahora los amó hasta el final... ¿Entienden lo que acabo de hacer? Ustedes me llaman Maestro y Señor y tienen razón, porque es lo que soy. Y, dado que yo, su Señor y Maestro les he lavado los pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les di mi ejemplo para que lo sigan. Hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes...Ahora que saben estas cosas, Dios los bendecirá por hacerlas."*

a) En la inmediatez nuestro servicio puede parecer que no da fruto, puede suceder que pase largo tiempo antes de que veamos el fruto o incluso podríamos no llegar a verlo. Pero que eso no sea motivo para tirar la toalla. Así como madres tantas veces hemos querido tirar la toalla, porque nuestro servicio parece ser infértil, que podamos confiar que esa semilla de servir dará fruto.

b) Hoy servimos porque Jesús mismo nos dejó un legado y ha sido pasado de generación en generación. Algunos tienen ya familia cristiana, pero otros no. Mas eso no es impedimento para crecer, madurar en el servicio y dejar un legado de como servir e impactar a futuras generaciones.

Gálatas 6:9 *"No debemos cansarnos de hacer el bien. Si no nos rendimos, tendremos una buena cosecha en el momento apropiado."*

El mundo vive en la inmediatez pensando en el aquí y en el ahora pero el reino del revés, el Reino al cual pertenecemos nosotros nos insta a dejar huellas que trasciendan.

Conclusión:

Nuestro desafío como cuerpo de Cristo es servir con amor, desinteresadamente, dando lo que nos ha sido dado de gracia, enfocándonos en ser de bendición a través de las diferentes maneras de servicio, viendo más allá con ojos de fe. Recordando siempre que nuestra recompensa viene del cielo. Servir sin esperar nada a cambio, servir porque Jesús se dio al cien por ciento por nosotros.